

En algún momento de la historia, la poesía se ganó la reputación de ser selecta e intimidante. Por el contrario, la poesía puede hacer que la lectura sea más amigable para los lectores reacios o con dificultades, a la vez que mejora la conciencia fonética, la fluidez y la comprensión de textos. Olvídense de las rimas del pasado y vean estas opciones infantiles para sumar un poco de energía a la hora de los cuentos poéticos.

***“The Proper Way to Meet A Hedgehog And Other How-to Poems” de Paul B. Janeczko (ed.) y Richard Jones (2019)***

Estos consejos, desde prácticos hasta absurdos, enseñan a los lectores el arte de cómo diferenciar un tipo de camello de otro, cómo tostar un malvavisco y cómo ser un árbol en invierno. Fastuosamente ilustrada, esta divertida colección de cuentos cortos de distintos talentosos escritores debería convencer hasta al más escéptico de que la poesía no es tan mala después de todo.

***“Mirror, Mirror: A Book of Reverso Poems” de Marilyn Singer (2010)***

Sus hijos quizás conozcan algunas formas poéticas, como el haiku, el acróstico o el limerick, ¿pero alguna vez oyeron un inverso? Esta escritora inventó un nuevo tipo de poesía que da vueltas la forma: primero, se leen sus poemas hacia delante, luego se leen a la inversa —un inverso— las mismas palabras cambiando solo la puntuación, pero alterando la historia por completo. Esta colección ofrece una mirada novedosa de los cuentos de hadas clásicos.

***“¡Pío Peep! Traditional Spanish Nursery Rhymes” de Alma Flor Ada, et al. (2019)***

Una encantadora colección de grandes autores con casi 30 rimas escritas en inglés y en español para lectores jóvenes. Las traducciones al inglés son interpretaciones poéticas que honran la esencia de las rimas hispanas históricas originales.

***“Out of Wonder: Poems Celebrating Poets” de Kwame Alexander y Ekuia Holmes (2017)***

Un libro de un poeta, ¡sobre POETAS! Quizás conocen a Kwame Alexander por sus premiadas novelas en verso para estudiantes de grados intermedios. Aquí, Alexander colaboró con algunos amigos para crear una recopilación multicultural de poemas que homenajean a poetas legendarios de distintos siglos. Los intensos collages ilustrados de Ekuia Holmes, también galardonada — además de las biografías y la línea de tiempo— convierten a esta colección en un imprescindible para los poetas en ciernes y los niños interesados en estudiar este arte.

***“Random Body Parts: Gross Anatomy Riddles in Verse” de Leslie Bulion y Mike Lowery (2015)***

Las desconcertantes pistas en verso shakespeariano enseñan a los lectores sobre anatomía y la forma poética en esta colección ilustrada que es un poquito asquerosa y muy graciosa.

***“Where the Sidewalk Ends: Poems and Drawings” de Shel Silverstein (1974)***

Un tesoro que los adultos quizás recuerden del pasado, esta colección de poemas sinceros, divertidísimos y excéntricos es breve y atinada, y viene con ilustraciones lineales garabateadas que abarcan desde lo conocido hasta lo absurdo. Es una colección atemporal de poemas de un escritor que aprecia mucho la niñez.

**“Other Words for Home” de Jasmine Warga (2019)**

Cuando los jóvenes lectores ya entiendan los poemas breves, pueden ampliar sus habilidades con una novela en verso, un libro en el que se cuenta la historia a través de la poesía en vez de la prosa. Encontrarán los mismos diálogo, trama, acción y descripción que conocen de las novelas, pero con menos verbosidad. (¡La menor cantidad de palabras por página también despierta el entusiasmo de los lectores con dificultades!) En esta meditada novela para grados intermedios, una niña siria adapta su vida en Cincinnati, Ohio, mientras se preocupa por la familia que dejó atrás.

Cuando hayan introducido los cuentos poéticos a sus lectores, retomen el tema con una de estas actividades familiares inspiradas en la poesía:

- Sírvanse una taza de té para cada uno y túrnense para leer poemas en voz alta. Prueben acentos graciosos y un meñique levantado si se sienten incómodos: ¡nadie dice que los piratas no pueden recitar poesía!
- Intenten escribir un poema ustedes mismos. ABCB es un esquema habitual para los cuartetos con rima, pero los acrósticos, los haikus o los versos libres podrían ser un buen punto de partida.
- Los niños adeptos a las tijeras —o al pegamento en barra— quizás se diviertan haciendo "poemas en collage". Recorten todo tipo de palabras de revistas o periódicos viejos y mézclenlas en un bol. Metan la mano para sacar algunas palabras cada vez y vean qué tipo de poema arman.